



# **El rol docente ante la diversidad en el aula**

## **Análisis Pedagógico de la Práctica Docente**

**Autor:** Victoria Núñez

**Docente:** Paola Ocaño

**Directora de práctica:** Mariza Dalmaud - Escuela N°88

**Grupo:** 4°B - Turno: Intermedio - vespertino. Subgrupo 1

**Año:** 2022

## **Sumario**

Introducción	<b>2</b>
Marco Teórico	<b>3</b>
Posibles Estrategias Didácticas - Pedagógicas	<b>14</b>
Conclusión	<b>17</b>
Referencias Bibliográficas	<b>20</b>

## **Introducción**

El presente ensayo tiene como propósito abordar y analizar la importancia del rol docente frente a un aula diversa. Cabe destacar que se realizará un análisis de dicho tema a partir de lo vivenciado a lo largo de los años de formación en la carrera magisterial.

Hoy en día, se puede percibir con más frecuencia al aula como un escenario que contempla alumnos con gran diversidad y, a un solo docente a cargo de las diferentes situaciones que contemplan estos. Por esta razón, este es quien conlleva una gran responsabilidad y relevancia en la formación de sus alumnos, puesto que, sin la entrega diaria a su vocación no serían fructíferos los procesos de enseñanza - aprendizaje.

Resulta necesario mencionar que la atención a la diversidad en el aula es una tarea compleja, por lo tanto, requiere de una adaptación permanente por parte del docente.

La importancia de esta temática radica en la postura del docente, es decir, de aquel implicado en enseñar a cada uno de sus alumnos, independientemente de las características personales, sociales o culturales; empleando las herramientas necesarias y más eficientes en relación al nivel de aprendizaje del niño.

El acompañamiento y atención de un docente, sin discriminación alguna de sus alumnos, es de gran relevancia en el proceso de aprendizaje del niño. Es evidente que la falta de dicho acompañamiento desata un resultado muy desfavorable para el alumno, generando así la exclusión de este.

Respecto a los posibles subtemas a desarrollar tienen que ver acerca de: las cualidades de un docente implicado en atender la diversidad en el aula; las estrategias que emplea el docente para atender la diversidad; las condiciones brindadas por la institución escolar y el apoyo de la comunidad educativa.

Este documento presenta un Marco Teórico donde da lugar a la normativa vigente y a los conceptos relacionados a la temática por diferentes autores; además de posibles estrategias didácticas que emplea el docente para llevar a cabo sus objetivos de aprendizaje. Para finalizar, las reflexiones finales en el apartado de la Conclusión.

## **Marco Teórico**

Teniendo presente la Ley General de Educación N° 18.437 (2008), en su artículo 1 (de la educación como derecho humano fundamental), el cual establece:

Declárase de interés general la promoción del goce y el efectivo ejercicio del derecho a la educación, como un derecho humano fundamental. El Estado garantizará y promoverá una educación de calidad para todos sus habitantes, a lo largo de toda la vida, facilitando la continuidad educativa. (Ley General de Educación, 2008).

Es evidente que este derecho promueve la educación para todos los seres humanos; las instituciones ofrecerán una respuesta educativa comprensiva, evitando la discriminación y desigualdad de oportunidades como expresa Blanco (1990).

Siendo este un derecho en igualdad de condiciones para todos los individuos, es necesario establecer que nos referimos a una educación inclusiva, es decir, al modo en que la escuela debe dar respuesta a la diversidad del alumnado. Incluir según García (2011), es aceptar al otro y hacerlo partícipe de la vida educativa y social, siendo este un miembro más. Una escuela inclusiva debe aceptar a los niños sin discriminar e incorporarlos al aula, siendo la comunidad educativa la que se debe adaptar y comprometer a cambiar.

Dentro del marco legal, se toma como referencia lo establecido en el artículo 8 (de la diversidad e inclusión educativa):

El Estado asegurará los derechos de aquellos colectivos minoritarios o en especial situación de vulnerabilidad, con el fin de asegurar la igualdad de oportunidades en el pleno ejercicio del derecho a la educación y su efectiva inclusión social. Para el efectivo cumplimiento del derecho a la educación, las propuestas educativas respetarán las capacidades diferentes y las características individuales de los educandos, de forma de alcanzar el pleno desarrollo de sus potencialidades. (Ley General de Educación, 2008).

Como característica intrínseca del ser humano, la diversidad implica cada modo de pensar, de sentir y de actuar. En la educación, requiere la incorporación de todo el alumnado, no solo aquel considerado “problemático”; atender a la diversidad es creer que cada alumno es único y singular, por ello, el enfoque de una educación

en y para la diversidad se enmarca en las concepciones de igualdad y equidad. En el aula se convive con alumnos con necesidades y características diferentes, desde aquellos que aprenden más rápido que otros, a niños con dificultades de aprendizaje o atención, hasta el alumnado con entornos socioeconómicos diferentes (García, 2011).

La diversidad en el alumnado ha sido observada en las prácticas educativas y, en contextos de vulnerabilidad, es decir, en Escuelas AP.RE.N.D.E.R (Atención Prioritaria en Entornos con Dificultades Estructurales Relativas) es donde se visualizan características y necesidades educativas más severas. Por el mismo hecho de que consiste en un programa de inclusión educativa que promueve el acceso y permanencia de todos los niños en el sistema educativo y el logro de aprendizajes de calidad.

En la misma línea, Anijovich menciona que el enfoque de la diversidad debe darse por el diseño de aulas heterogéneas. Este enfoque permite reconocer una gama muy amplia de variedades, como las diferencias entre las experiencias de cada alumno, sus estilos de aprendizaje, tipos de inteligencia, culturas, entre otras; como también, las diferencias en las prácticas de enseñanza, las actividades que el docente propone, la interacción entre los actores de la institución educativa, la forma de evaluar, etc. Se entiende al aula heterogénea como “un espacio en el que: todos los alumnos, ya sea que presenten dificultades o que se destaquen, pueden progresar y obtener resultados a la medida de su potencial real, tanto a nivel cognitivo como personal y social” (Anijovich, 2014, p.16).

En base a esto, cuando nos referimos al diseño de aulas heterogéneas, implica que el trabajo diseñado para la escuela sea en clave de atención a la diversidad con principios didácticos diferentes al del modelo tradicional u homogéneo. Por ello, es necesario anclarse al primer diseño que está bajo el concepto de la “flexibilidad”, lo que implica que los espacios, tiempos, recursos, objetivos, contenidos, entre otros, se puedan cambiar y adaptar.

Enfocándonos en el paradigma constructivista, Tigse (2019) basado en los aportes de Coll y Solé, manifiesta que crear salones de clase donde los alumnos sientan motivación y les dé gusto indagar, reflexionar y aprender es un gran desafío para el docente. Este es el principal responsable en ofrecer una educación de

calidad, ya que deben tomar decisiones acertadas basadas en lo curricular, organizativo y evaluativo. Por otra parte, una escuela de calidad será aquella que atienda la diversidad, proporcionando oportunidades de interacción social.

Este paradigma genera un gran cambio en la posición del docente y su rol, debido a que pasa de ser un mero transmisor de conocimientos a un ente innovador, que crea situaciones significativas de aprendizaje y, el alumno como centro del aprendizaje, participa activamente en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Además del enfoque a la flexibilización, el trabajo en aulas heterogéneas implica generar oportunidades para lograr la autonomía del alumnado. Por ello es necesario que estos construyan aprendizajes significativos y comprendan de las actividades en que están involucrados lo que hacen, el porqué y el para qué. Dicho aprendizaje significativo, definido por Ausubel (1978), es un proceso de construcción donde se modifican los conocimientos y esquemas previos para crear una nueva representación o conceptualización. Aprender, según este autor, significa construir sentido respecto de un objeto, procedimiento, evento, etc.

Un alumno autónomo debe tener oportunidades para decidir sus propias acciones y evaluarse a sí mismo, para esto, el docente es quien debe formarlos en habilidades metacognitivas y acompañarlos en esa construcción de la autonomía. En este sentido, es de gran importancia los modos de vinculación entre el docente y sus alumnos, es decir, instaurar relaciones de confianza, el trabajo compartido, una actitud que implique escuchar a los alumnos, entre muchas más.

A todo esto, resulta imprescindible destacar el rol del docente en estas aulas diversas o heterogéneas mencionadas anteriormente. En primera instancia, como expresa Anijovich, desde el enfoque profesional invertir en capacitarse y aprender constantemente de los alumnos supone mayor seguridad para afrontar cualquier tipo de situación en el aula. La formación constante del docente es muy importante para que logre no solo encontrar su estilo, sino que también para actualizarse y adaptarse a los nuevos cambios. Por ello, las experiencias y reflexiones que el docente hace de sus propias prácticas lo torna un profesional cada vez más autónomo y le permite que se apropie de la teoría para luego saber fundamentar sus prácticas.

Los docentes deben posibilitar, a través de los procesos de enseñanza, que los alumnos puedan reconstruir los conocimientos ya asimilados en la vida cotidiana. Su rol consiste en la orientación, y que ayude a suplir, en el primer instante, la falta de competencias del niño, permitiéndole que realice tareas que al principio podrán resultar difíciles, pero con el apoyo y guía del docente podrá realizarlas en el proceso.

Además, si el docente tiene en cuenta lo que el alumno ya conoce y se potencia en ello, posibilita que los aprendizajes movilicen a los alumnos a un desarrollo cognitivo y social, ya que esto vincula lo que el alumno ya sabe con lo que tiene que aprender como nuevo, mediante la ayuda del docente o de sus pares. Dependerá de las habilidades del docente para adaptar su clase a las necesidades cambiantes del alumno, y si este logra comprender la “vida” que se desarrolla en el aula desde un punto de vista didáctico y atiende los diferentes modos de aprender y transmitir.

El rol del docente, refiere entonces, a ser el nexo entre la sociedad y el alumno. Este se convierte en el mediador de los procesos de aprendizaje y el que dirige al alumnado a la construcción de su propio conocimiento. Es por ello que la práctica pedagógica del docente se termina transformando en un acto de construcción y creación de conocimiento, apoyado en las experiencias, y conocimientos previos del estudiante.

Con respecto a la figura del docente y su actuar, Coronado (2022) expresa que cada uno tiene su propio “estilo” que está basado en su personalidad, sus intereses, conocimientos, biografía, en factores emocionales, culturales, sociales, entre otros. Y más allá de este estilo personal es importante que también tengan presente elementos como: el entusiasmo, para comunicar el interés a sus estudiantes por lo que enseña; la modelización, para que los niños vean en el docente un modelo que motive y genere el deseo de aprender; la empatía, para demostrar interés por el alumno y adaptar las estrategias a sus posibilidades; y las expectativas positivas, es decir, creer que los estudiantes aprenden y aprenderán.

La intencionalidad del maestro es central, porque no significa que este sabrá a dónde va a llegar el alumno, sino que adonde quiere llevarlo. Esto, puede lograrse junto a un colectivo docente comprometido, que de lugar a la planificación de

currículos flexibles y acotados para garantizar aprendizajes significativos en los alumnos y, de esta forma, garantizarse entre el colectivo un aprendizaje genuino sobre los sujetos singulares con los que se trabaja en el aula.

Un docente que comprende las necesidades de sus niños/as busca todas las oportunidades posibles para que puedan aprender. Contempla conversaciones con ellos, las discusiones en clase, el trabajo diario, las evaluaciones como medio para adquirir una mayor visión sobre lo que es mejor para cada uno, entre otras. La enseñanza diversificada está centrada en el alumno.

Resulta necesario y pertinente destacar también al alumno, a fin de reconocerlo como centro del aprendizaje y como un ser único. Esta última acepción es con la mera intención de entender porqué el aula es tan diversa y, el simple hecho es que como seres humanos todos somos diferentes. Por ello, el estudiante aprende de un modo singular a través de estrategias también singulares, en un tiempo y espacio particular.

En cuanto a la diversidad de niños en el aula, no significa que el docente deba cubrir todo el tiempo todas las necesidades de sus alumnos; sino que crear una gama de estrategias didácticas para que la mayoría encuentre una forma de aprendizaje que se adecúe. El docente inclusivo, actuará como mediador, para potenciar tanto el desarrollo cognitivo del niño, como el respeto hacia el otro y la aceptación a la diversidad. Resulta relevante que el docente aproveche al máximo el desarrollo humano en estos primeros años, ya que implica una mirada más allá de la enseñanza de los contenidos, sino que hacia lo social (García, 2011).

En las prácticas educativas se han contemplado diversas estrategias didácticas que el docente emplea en el aula. Entendidas estas como:

El conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué. (Anijovich; Mora, 2010, p.23).

El trabajo en las aulas heterogéneas implica que el docente lleve a cabo una variedad de estrategias de enseñanza que estimulen un ambiente de cooperación y



solidaridad. Según Anijovich (2014) son tres las cuestiones a tener en cuenta para la planificación de tareas desde este marco.

En una primera instancia es importante el entorno educativo, en particular el uso de los espacios, es decir, la distribución de los espacios, los tiempos y los encuentros entre los integrantes de la escuela forman parte de un proyecto educativo institucional. Esto quiere decir que no solo se aprende en el aula, se debe crear un entorno educativo con el afuera, utilizando también los espacios y recursos del edificio escolar y vincular la escuela con el barrio y la ciudad. Por otro lado, la organización del trabajo en el aula implica mejorar los aprendizajes estableciendo rutinas diarias, es decir, cada niño al ingresar al aula se encuentra con que sabe qué debe hacer, cuándo y con quién, logrando de esta forma, hábitos que contribuyen al desarrollo de la autonomía. Una tercera cuestión implica la realización de consignas auténticas y significativas, es decir, las propuestas del docente deben ser explícitas y con sentido, además de otorgarles un desafío al alumno pero que este no se paralice frente a ellas.

Algunas de las estrategias visualizadas en las mencionadas prácticas tienen que ver con: consignas adecuadas, esto quiere decir que el docente propone consignas de trabajo claras y explícitas para que sus alumnos avancen de forma independiente; la adaptación curricular, la cual está estrechamente ligada a la estrategia mencionada anteriormente, ya que el docente tiene en cuenta las dificultades educativas que el alumno presenta y “ajusta” los contenidos programáticos para lograr que estos sean significativos y que ese niño o niña obtenga progresos en sus aprendizajes; el trabajo entre pares, para que el alumno con mayores habilidades coopere y colabore con aquellos que presentan mayores dificultades; y, la evaluación de los aprendizajes, donde el docente emplea estrategias para que estos sean capaces de autoevaluarse y así poder distinguir en qué aspectos están mejorando y en cuáles seguir trabajando para alcanzar sus objetivos de aprendizaje.

Una propuesta inclusiva debe ser significativa para que todos logren apropiarse de los contenidos y construirse como sujetos. Las consignas de trabajo que el docente ofrece son centrales, no solo por la relevancia, la significatividad y desafío que presenta el contenido, sino porque contribuyen al desarrollo autónomo

del niño. Por ello, proponer consignas que estimulen la expresión personal mediante la oralidad, la escritura, entre otras, son necesarias para ese individuo en proceso de construcción social. Por lo tanto, una consigna debe ser auténtica, debe demandar un sentido para aquel que la realiza (Anijovich, 2014).

Ligada a dicha estrategia, la respuesta educativa como menciona García (2011), no consiste en diseñar un currículo diferente, sino que en el currículo común realizar las adaptaciones curriculares. Cabe mencionar, que las adaptaciones curriculares son modificaciones necesarias a realizar en el currículo para que todos los alumnos puedan aprender. Gracias a que el currículo escolar es de carácter abierto y flexible, es posible adaptarlo a las necesidades de la comunidad educativa.

Las adaptaciones curriculares como expresa Blanco (1990), no están dirigidas solamente a aquellos alumnos con algún tipo de discapacidad, sino que también pueden requerirlas aquellos que por sus condiciones de desarrollo personal presenten dificultades de aprendizaje o desfase con el currículo correspondido a su edad. Estas adaptaciones se deciden en base a un proceso de evaluación psicopedagógica o interdisciplinar del alumno en interacción con el contexto.

Una clase diferenciada proporciona diversos caminos para que el niño pueda aprender de forma eficaz, por esto, la intencionalidad del docente es central porque sabrá por donde llevar a su alumno. Con alumnos integrados o con dificultades de aprendizaje las estrategias de enseñanza se redefinen y la respuesta para atender la diversidad no se trata de diseñar propuestas individualizadas, sino que es primordial promover la interacción entre pares. Como bien define Vigotsky (1978) la Zona de Desarrollo Próximo es la distancia entre el nivel de desarrollo real que una persona puede alcanzar de forma independiente y el nivel de desarrollo potencial que puede alcanzar con la ayuda de otro más experto en esa tarea, de esta forma, los alumnos potencian sus aprendizajes.

La concepción de este autor también es aplicable al trabajo entre docentes, y no menos importante como mecanismo estratégico de los aprendizajes de sus alumnos. Aquel docente que dispone de un gran repertorio de recursos y de estrategias tiene más posibilidad de ser creativo y de tomar las decisiones pertinentes en cada grupo y para cada alumno. Reconocer la diversidad en el alumnado y en las diferentes formas de enseñar, también es reconocerla en el

colectivo docente. Por tal sentido, trabajar en colaboración con otros docentes implica articular fortalezas, intereses y estilos para llevar a cabo un trabajo conjunto para el logro de aprendizajes de todos los infantes (Anijovich; Mora, 2010).

Un aspecto muy importante a mencionar desde este enfoque donde se contribuye a la autonomía del alumno, es la evaluación de los aprendizajes. Es necesario hacer visibles los criterios de evaluación a los estudiantes para que tomen conciencia y sean partícipes de sus progresiones. Para ello es recomendable la ejecución de matrices de valoración o rúbricas; estas permiten monitorear y ofrecer una retroalimentación a los desempeños de los alumnos. Además, permiten el trabajo serio de autoevaluarse y poder evaluarse entre pares (Anijovich, 2014).

Por otro lado, resulta necesario mencionar que cada situación de aprendizaje, independientemente del grado de dificultad, debe ser evaluada de manera constante, ya que desde el análisis de cada caso se despliegan las posibles acciones del docente. Es decir, los obstáculos que presenta el niño pueden ser síntomas y, en ese caso, es necesario acudir a campos disciplinares y profesionales debido a que el docente no puede actuar solo. Por tal razón, resulta imprescindible el trabajo con equipos interdisciplinarios, ya que se generan diferentes puntos de vista de los cuales se busca articularlos para encontrar una intervención que remueva dichos obstáculos o síntomas. Es conveniente el trabajo conjunto de la comunidad educativa con psicólogos o psicopedagogos, además de que el niño no sea excluido de su grupo y de la escuela, ya que de esta forma se previene y resuelve tanto los “problemas” en sus aprendizajes como la integración, inclusión, violencia, entre otros (Boggino, 2011).

Debido a que los estudiantes, independientemente de sus características personales, deben adquirir las mismas oportunidades de aprender, surge como respuesta a la diversidad del alumnado un enfoque de enseñanza aprendizaje. Se trata del Diseño Universal de Aprendizaje “DUA”; este es un apoyo estratégico para atender dicha diversidad. En palabras de una de las autoras de este diseño el DUA es: “un enfoque basado en la investigación para el diseño del currículo —es decir, objetivos educativos, métodos, materiales y evaluación— que permite a todas las personas desarrollar conocimientos, habilidades y motivación e implicación con el aprendizaje” (Alba, 2011, p. 9).

Tomando como referencia a Bernardino (2019), para planificar en el aula el docente debe reconocer las singularidades para trabajar desde la heterogeneidad. Acompañar al niño en la elaboración de la consigna permitirá la flexibilización prevista en el marco del DUA. Este diseño propone tres principios que permitirán opciones para acceder al aprendizaje: 1) Proporcionar múltiples formas de representación (el qué del aprendizaje); 2) Proporcionar múltiples formas de expresión (el cómo del aprendizaje) y 3) Proporcionar múltiples formas de implicación (el porqué del aprendizaje).

Las pautas de este diseño se traducen en estrategias para erradicar las barreras y maximizar las oportunidades de aprendizaje de alumnos y alumnas a partir de la diversidad. “Pensar en el dua implica entonces pensar en la posibilidad de brindar una educación de calidad a todos y todas garantizando este derecho” (Bernardino, 2019 . p.120).

Asimismo, el rendimiento del alumno es resultado del mundo que lo envuelve, es decir, sus cualidades individuales, el medio en el que está inserto, ya sean sus amigos, familia, el barrio y, sus relaciones con el docente, sus compañeros y demás agentes de la institución. Sin dudas que el interés y apoyo de la familia por la educación y los avances del niño repercute de manera positiva en su rendimiento. Por ello, resulta importante integrar a las familias y prestar mayor atención a aquellas familias desfavorecidas o excluidas socialmente mediante proyectos de inserción.

Las redes de apoyo en la comunidad tienen que ver con el intercambio dinámico entre toda la comunidad, el cual el fin en común o la conexión que se establece se trata de la educación. Allí se dan instancias de cooperación, intercambio y ayuda recíproca. Las redes que se instauran y que implican un arduo trabajo, más desarrolladas en Escuelas AP.RE.N.D.E.R, tienen que ver con: el Programa de Maestros Comunitarios, Programa Escuelas Disfrutables, Maestros Itinerantes, Equipos Multidisciplinarios, Escuelas Especiales, Centros CAIF, SOCAT, Clubes de Niños, Policlínicas Zonales, Mapa de Ruta, entre otros.

El trabajo con la comunidad, especialmente con las familias y junto al docente, es la manera de que el infante realice sus procesos de socialización y de autonomía personal. Además, es importante que el niño perciba que existen lazos

fuertes de comunicación entre la familia y la escuela. La participación de la familia optimiza los procesos de enseñanza y aprendizaje y las relaciones del niño con el entorno (García, 2011).

Este trabajo en red es necesario también para que el alumno continúe su trayecto educativo mediante un seguimiento de su escolaridad. Pensar en la educación y en un currículo como se menciona en la Circular N°3 de ANEP, conlleva a pensar la enseñanza desde las diferentes formas de aprender de las infancias. Es por esto que es importante proteger la trayectoria escolar, es decir, el recorrido o trayecto que el estudiante transita en un tiempo y espacio escolar. Protegerla implica profundizar en el conocimiento del niño, hacerle un seguimiento e ir entrelazando el saber para discernir el “cómo seguir”.

En líneas generales, los maestros se rigen por la documentación del Marco Curricular Nacional (MCN), documento general del sistema curricular que contiene los principios orientadores que rigen el sistema educativo de nuestro país. Estos principios tienen que ver con:

La centralidad del estudiante y de su aprendizaje; es decir, la acción educativa debe enfocarse en acompañar y potenciar el desarrollo y los aprendizajes de los alumnos. Se debe percibir integralmente al alumno, conocerlo y comprender sus circunstancias y, desde ello actuar.

La inclusión; donde el currículo favorecerá el desarrollo inclusivo permitiendo ubicar y acompañar al niño en sus aprendizajes y orientar al docente sobre las metas inmediatas y posteriores a las que deben llegar.

La pertinencia; esta existe cuando el aprendizaje tiene sentido para el alumno, y es el docente quien puede enseñar contenidos que no se limiten a saberes conceptuales, sino que darles significatividad a los mismos.

La flexibilidad; en esta se busca atender distintas características que tengan que ver con el perfil del alumno, diferenciando la planificación de enseñanza.

La integración de conocimientos; es decir, es importante que lo que se aprende en la escuela les permita actuar en sociedad de forma que contribuya al desarrollo personal y colectivo.

La participación; en la cual debe existir un vínculo entre la propuesta educativa y la realidad del estudiante, para ello es necesario que este sea parte de la propuesta, sea involucrado y tenga la posibilidad de expresarse e intercambiar ideas.

Una educación de calidad orientada por los principios mencionados, demanda una propuesta curricular basada en competencias. Entendidas estas como: “una forma de actuar frente a situaciones complejas, integrando una variedad de recursos en una relación profunda entre el saber, el hacer y enfatizando la apropiación del sujeto mediante la reflexión” (MCN, 2022).

## **Posibles Estrategias Didácticas - Pedagógicas**

Resulta necesario proponer diferentes estrategias para atender la diversidad del alumnado presente en el aula. Como futuros docentes es importante la implicación en ello para lograr una mejor escolarización de las infancias.

En primer lugar, es imprescindible mencionar las condiciones brindadas por la institución escolar y el apoyo de la comunidad educativa. El trabajo en red junto con los agentes de la institución y la comunidad para que el proceso de aprendizaje del niño sea eficaz es fundamental. Esto brinda herramientas para el docente por el hecho de que también se sentirá acompañado durante el ciclo escolar y podrá obtener mejores resultados basados en los aprendizajes de sus niños. Las redes de apoyo brindan servicios para mejorar la calidad educativa, en coordinación con estos nodos u organizaciones la escolarización de los niños será más factible porque además optimizan los recursos humanos, se comparten infraestructuras y materiales educativos.

Estas organizaciones también brindan apoyo a las familias, parte esencial del aprendizaje de niñas y niños. Algunas estrategias que el maestro puede realizar para integrar a padres o tutores es mediante la motivación e invitación a diferentes actividades en el aula que tengan que ver con sus habilidades; también a través de talleres que fortalezcan los valores de la familia, llevando a cabo proyectos que estén dirigidos a familias con mayores necesidades.

Considero que la acción principal del docente es el acompañamiento a sus estudiantes hacia el logro de objetivos, en cada caso particular, para su aprendizaje. Para ello, el perfil del maestro tiene que ser el de alguien comprometido con la variedad de situaciones que se enfrenta en el aula y, por ende, un docente inclusivo. Es decir, quien se posiciona con responsabilidad para ser parte del trayecto educativo de cada uno de sus alumnos y atender sus necesidades. Cabe mencionar que dicho acompañamiento también va reforzado de un buen vínculo entre el docente y el alumno, esto quiere decir, que el docente logre generar un clima basado en la empatía, el cariño y el respeto ya que será fundamental para que el niño sienta confianza para expresarse y sentirse incluido en el aula.

El docente debe crear propuestas pedagógicas - didácticas o consignas adecuadas, que involucren y desafíen al estudiante, también propuestas que tengan

relación con su vida, de esta forma tendrán más sentido y significatividad. Por otra parte, las actividades que estén basadas en el interés del alumno también son factibles porque sentirá mayor motivación por realizarlas e incluso se desarrollará con más seguridad frente a ellas. Las instancias lúdicas también son importantes para el niño, de esta forma explora el medio, comparte con sus pares, socializa y se siente a gusto en el espacio donde viene a aprender. El docente generando estas instancias de juego tiene a favor la permanencia del infante, es decir, al sentirse a gusto compartiendo con sus compañeros de clase implica el retorno y continuidad del niño en la escuela.

El maestro también tiene la posibilidad de adecuar el currículo para cada estudiante. Esto implica tener en cuenta el recorte hacia los contenidos del programa y realizar propuestas posicionándose en el lugar del estudiante, en aquello que se quiere lograr que el alumno aprenda. El docente tiene la libertad y posibilidad de planificar las condiciones, las maneras, los tiempos, los recursos y espacios en que va a realizar sus propuestas, siempre teniendo presente la significatividad que debe tener cada una de ellas en sus alumnos.

Los trabajos cooperativos o en grupos entre los estudiantes resultan otra estrategia efectiva. El docente del aula generará el intercambio entre pares frente a una actividad de enseñanza y es aquí donde se pone en práctica la zona de desarrollo próximo. En interacción con otros se logran nuevos conocimientos y habilidades en los infantes, el aprendizaje se vuelve enriquecedor y facilitador para aquellos que presenten mayores dificultades.

También, incluir la autoevaluación de los aprendizajes es una estrategia fiable en aulas diversas. La autoevaluación promueve que los niños sean parte y sean conscientes de sus logros y fortalezas, como también de los déficit que presentan y puedan superarlos. El trabajo del docente puede ser realizado mediante rúbricas de evaluación; en primera instancia dándoles a conocer los criterios que se emplearán en la misma y sus indicadores. De esta forma, tendrán un objetivo propio para alcanzar e ir mejorando a lo largo del ciclo escolar. Autoevaluarse implica que el alumno sea capaz de reflexionar y juzgarse a sí mismo para mejorar en sus aprendizajes.



Por otro lado, la utilización de espacios diferentes también implica que el alumno se vincule y relacione con otros sectores de la institución. El docente promueve con ello la capacidad de observar, caracterizar, diferenciar objetos, de sentirse parte de la comunidad educativa, etc. De la mano, surge una gama muy amplia de utilización de recursos materiales diversificados, clave para que el docente gestione en el aula y fuera de ella. Estos facilitan el aprendizaje de los niños debido a que logran modificar sus esquemas mediante las representaciones, las superposiciones de objetos, las relaciones, etc.

La implicancia en atender la diversidad en el aula conlleva a un cambio en las estrategias utilizadas, la flexibilización en el currículo y al acompañamiento de la comunidad educativa, siempre para lograr el aprendizaje y la inclusión del infante.

## Conclusión

En conclusión, los aportes abordados en este ensayo han dado cuenta de la gran importancia que conlleva ser docente. En primer lugar, mencionar que el trabajo de un maestro que incluye en su aula, es decir, que no discrimina a sus alumnos por características o necesidades de cualquier índole, es un trabajo laborioso y a diario. Como reflexión a esto, se puede decir que aún siendo de esta forma, se ha contemplado mediante las prácticas educativas que se encuentran algunos docentes dentro de este nuevo paradigma que contempla la diversidad del alumnado en sus aulas y trabajan a diario para lograr el aprendizaje de los mismos.

Por esta razón, el rol docente implica no solo enseñar contenidos programáticos durante el ciclo lectivo, sino que ser un mediador de los procesos de aprendizaje; innovador para crear situaciones significativas; comprometido con su rol, porque dentro del aula representa un modelo a seguir. Por esto es tan importante construir relaciones basadas en el cariño, en la empatía, en el respeto mutuo y ser capaz de inculcar buenos valores.

Los niños y niñas que hoy día forman estas aulas diversas y heterogéneas, como menciona Anijovich, traen consigo un mundo cargado de inquietudes, inseguridades, necesidades, prejuicios, hasta vínculos donde no reciben afecto e incluso muchas veces crecen en entornos de violencia, entre otros. Este “mundo” que trae cada uno es diferente y el docente tiene la tarea de acompañarlos y guiarlos para que su escolarización sea fructífera.

En particular, en el último año de la práctica transcurrida, se observó en un contexto de escuela AP.RE.N.D.E.R la gran multiplicidad de alumnos por sus diferentes vidas y cómo el docente incluye a cada uno y lleva a cabo un trabajo arduo buscando oportunidades y empleando estrategias para que obtengan aprendizajes significativos; pero como objetivo primordial, el hecho de que sus alumnos se sientan contenidos, escuchados y acompañados en el aula y en la institución educativa.

Es necesario destacar como se mencionó anteriormente que el entorno y la familia que envuelve al niño es imprescindible para su exitosa escolarización. Sin embargo, se ha observado de manera sucesiva la ausencia de la participación de las familias. Si bien se buscan y realizan muchas estrategias para que sean parte de

la institución escolar muchas veces resulta fuera del alcance del docente. De todas formas, se debe continuar con la promoción de estas para lograr un mayor vínculo con la escuela.

Es evidente que el entorno en que el niño crece afecta de manera positiva o negativa en su escolarización. Por tal motivo, se incentiva el bienestar del infante dentro del aula y de la institución.

Todo niño tiene derecho a recibir una educación de calidad sin discriminación alguna. El docente es el encargado junto al trabajo en colectivo con los integrantes de la comunidad educativa de promoverla y de asumir la responsabilidad. Para esto, se contemplan las singularidades y las diferentes necesidades en los alumnos y se realizan las adecuaciones correspondientes al currículo.

Adaptar o adecuar las propuestas es una estrategia que sin dudas tiene grandes beneficios, porque de esta forma todos los niños y niñas pueden aprender y darle sentido a sus aprendizajes. De esta forma se contribuye también a la construcción de su futuro, porque dándole sentido a lo que aprenden en el aula los prepara para la vida en sociedad. Además, observarán sus cambios y progresos de manera favorable y les dará la confianza necesaria para continuar con su educación.

Estas adecuaciones curriculares se han visualizado y se ha observado cómo los alumnos avanzan en sus conocimientos a sus diferentes tiempos de aprendizaje. Gracias a que disponemos de un currículo flexible, el docente puede adaptar los contenidos, los tiempos, espacios, recursos y objetivos que se quiere plantear para que el niño aprenda de forma significativa. Siempre con la finalidad en la construcción de la autonomía del alumno, para que este comprenda lo que hace, el porqué y el para qué de las actividades que le propone el docente.

Además, las consignas claras mencionadas anteriormente son una estrategia clave, porque muchas veces se da por hecho que estas son comprensibles y específicas y en realidad son el primer obstáculo que presenta el alumno para comenzar a trabajar en una tarea. Por ello, el docente debe ser claro y conciso en sus propuestas para obtener buenas respuestas.

Por otro lado, considero que emplear la metacognición en el aula es propicio porque es una herramienta que promueve en los estudiantes la capacidad de pensar, reflexionar, en fin, de autoevaluar sus propios procesos de aprendizaje. Mediante la utilización de rúbricas donde ellos las conocen y son partícipes, logran avances significativos.

En síntesis, para construir una verdadera aula heterogénea o diversa, es necesario considerar que no es el alumno quien deba adaptarse al aula y a la institución, sino que el maestro y la comunidad educativa tienen la responsabilidad de hacerlo. Flexibilizando el currículo, las consignas, los tiempos, etc. para crear oportunidades para cada infante y respetar sus singularidades. De esta forma, cobra significado la concepción de educar en y para la diversidad, rompiendo viejos paradigmas basados en la homogeneidad del aula.

## Referencias Bibliográficas

Alba Pastor, C.; Sánchez Serrano, J.M.; Zubillaga del Río, A. (2011). *Diseño universal para el aprendizaje (DUA). Pautas para su introducción en el currículo.*

ANEP. (2022). *Marco Curricular Nacional.*

ANEP - CODICEN. *Circular N.º 3/2022*, 29 de agosto de 2022.

Anijovich, R.; Mora, S. (2010). *Estrategias de enseñanza: otra mirada al quehacer en el aula.* Buenos Aires. Primera edición. Aique grupo editor.

Anijovich, R. (2014). *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad.* Buenos Aires. Primera edición. Paidós.

Arnaiz Sánchez, P. (2003). *Sobre la atención a la diversidad.* Universidad de Murcia.

Ausubel, D. (1978). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo.* México. Editorial Trillas.

Blanco Guijarro, R.; Sotorrío Fernández, B.; Rodríguez Muñoz, V.; Pintó de Sorraín, T.; Díaz Estébanez, E.; del Mar Martín Martín, M. y otros. (1996). *Alumnos con necesidades educativas especiales y adaptaciones curriculares.* Impresa.

Blanco, Guijarro, R. (1990). *La atención a la diversidad en el aula y las adaptaciones del currículo.* En Marchesi, A., Coll, C. y Palacios, J. (comps.): "Desarrollo psicológico y educación, III". Madrid, Alianza.

Boggino, N. (2011). *Los problemas de aprendizaje no existen: propuestas alternativas desde el pensamiento de la complejidad.* Rosario. Primera edición. Homo Sapiens Ediciones.

Coronado, M. (2022). *Claves didácticas para renovar la enseñanza.* Buenos Aires. Primera edición. Ediciones Novedades Educativas.

Devalle, A., Vega, V. (2006). *Una escuela en y para la diversidad. El entramado de la diversidad*. Buenos Aires. Aique grupo editores.

García, G. (2011). *Inclusión educativa*. Montevideo.

Saivich, V. (2012). *Rol docente frente a la diversidad*. Instituto Superior Particular Incorporado N°4008 "San Miguel".

Skliar, C., Darré, S., García, J.M, Odetti, V. , Anijovich, R. Berón, M. y otros (2019). *Educación inclusiva, un camino a recorrer*. Montevideo: Flacso Uruguay, CEIP, UNICEF.

Tigse Parreño; C.M. (19 de abril de 2019). *El constructivismo, según bases teóricas de César Coll*. Ecuador: Revista Andina de Educación, 2 (1), pp. 25 - 28.